



**UN MISIL IRANÍ** impactó en la zona industrial de Sharjah, una localidad vecina a Dubái.

## Emiratos Árabes Unidos: La opulenta Dubái, golpeada por la guerra

Los ataques iraníes impactaron hoteles de lujo, el puerto y el terminal aéreo.

FRANCE PRESSE

De lejos, el suntuoso hotel Burj Al Arab de Dubái parece un enorme velero que, por mucho tiempo, representó la opulencia de la ciudad. Pero un dron iraní le prendió fuego y lo convirtió en un símbolo de la crisis que azota la región.

Los residentes quedaron horrorizados al ver cientos de drones y misiles atacando Emiratos Árabes Unidos y otros aliados de EE.UU. en el Golfo, durante mucho tiempo al margen de los conflictos regionales. En Dubái, que en cuestión de décadas pasó de ser un miserable puesto de avanzadilla a un paraíso fiscal cosmopolita y lleno de rascacielos, los objetivos eran muy simbólicos.

Junto con el Burj Al Arab, un edificio muy querido de 1999, las explosiones también sacudieron un hotel de cinco estrellas situado en Palm Jumeirah, un ostentoso lugar de ocio para gente adinerada. El aeropuerto de Dubái, el más transitado del mundo por el tráfico internacional, y el puerto de Jebel Ali también fueron alcanzados.

Un médico de unos sesenta años contó a AFP que se mudó a Dubái escapando de la crisis económica en que se halla sumido su Líbano natal. "Dubái es mi refugio seguro, pero la guerra nos ha seguido desde Líbano hasta aquí", comentó. "Aún lo considero un lugar seguro, pero está claro que de esta escalada no se ha librado nadie", añadió.

Muchos le tienen al Burj Al Arab, el primer edificio de Dubái mundialmente conocido, más cariño que al impresionante Burj Khalifa, el rascacielos más grande del mundo, inaugurado en 2010.

The Palm Jumeirah, una isla artificial en forma de palmera con elegantes mansiones y hoteles de lujo, es igual de famosa, en parte, por los famosos que han vivido allí, como los Beckham. "En un momento dado, estábamos afuera tomando cócteles y un minuto después, nos estaban bombardeando", dijo una expatriada británica que vive cerca, y que corrió a refugiarse en el sótano de su edificio. "Nunca se nos ha olvidado que estamos en un país de Medio Oriente y esto es una prueba de que uno nunca sabe lo que va a suceder", añadió.